



SALA DE AUGUSTO

La Sala de Augusto ocupa el espacio central de la Galería de Alejandro VII que fue dividida en tres ambientes distintos durante la ocupación napoleónica del Quirinal. Para tener una idea de lo que era el espacio original de la galería, hay que pensar que las dos paredes más cortas de esta sala no existían y que fueron levantadas en 1812.

Al igual que en las dos salas adyacentes, aquí también las restauraciones han permitido sacar a la luz la decoración de la parte inferior de las paredes y volver a abrir las ventanas hacia el patio que habían sido tapiadas, devolviendo al ambiente toda la luminosidad de antaño.

Entre las ventanas se pueden admirar las pinturas barrocas redescubiertas y restauradas, mientras que en la parte superior las escenas bíblicas, pertenecientes a la misma época, se alternan con paneles ornamentales de fondo dorado pintados durante la ocupación napoleónica, que esconden la parte superior de las columnas.

El nombre actual de la sala hace referencia al busto de mármol que está apoyado en una de las consolas, copia parcial de la célebre escultura conocida como *Augusto di Prima Porta*. Hasta mediados del siglo XX este ambiente se conocía como la Sala del Trono ya que el papa Pío IX y luego los reyes de Italia lo habían destinado a este uso.